

Medio	Cambio 21
Fecha	20-5-2015
Mención	Crimen de 2 estudiantes ¿Enfermo social o sociedad enferma? Habla Alexis Cortés, doctor en sociología de la UAH.

## *Crimen de 2 estudiantes*

# ¿ENFERMO SOCIAL O SOCIEDAD ENFERMA?

- La muerte reciente de dos jóvenes en el marco de una manifestación estudiantil, pone en el tapete una cruda realidad. ¿Está la violencia recrudeciendo nuestro país?, y de ser así, ¿cuáles son las causas que llevan a estos desgraciados episodios?



*La violencia social también se expresa en un Estado que no controla los excesos de los funcionarios llamados a poner "orden" y no a provocar más violencia*



*Crimen de Valparaíso: ¿hecho policial o violencia social? Como sea, da cuenta de una sociedad que necesita cerrar heridas y "equilibrar" la cancha*

Por **MARIO F. LÓPEZ**

**N**ada justifica una reacción tan desmedida, han sostenido desde todos los sectores sociales, sin embargo, el hecho está, al igual que la violencia en la Araucanía o en cada población, asociada a la marginalidad. La violencia se sigue expresando en los abusos del retail, la dilapidación de recursos básicos como el agua o el litio, la colusión de las farmacias, las Isapres o las AFP y muchas otras semillas de abuso y desigualdad.

### **El origen de la bestia**

Varias son las causas asociadas a violencia social. Frustración, desigualdad, abuso, injusticia, impunidad, mercantilización, trastoque de valores. Son copiosas las razones que se esgrimen. La "Alegría" que no llegó, aseguran algunos, la tremenda inequidad entre los que más tienen y

que son los menos y la mayoría que solo ve a través de las vitrinas y las pantallas lo que sus ingresos no le permiten alcanzar. El abuso de unos pocos que desde el poder económico y social hacen y deshacen con los más desvalidos. La violencia policial y de encapuchados tampoco pasa desapercibida.

El observar cómo los poderosos resultan impunes tras violar menores o atropellar gente humilde y luego huir del lugar del crimen, defraudar al fisco por sumas estratosféricas o simplemente no responder de crímenes de lesa humanidad, violenta a muchos. Y aquellos que son encarcelados salen a los pocos días o viven en verdaderos hoteles especiales para ellos, como Punta Peuco. Y de la verdad y de la justicia poco se sabe aún en materia de DDHH. Otros reniegan de "honorables" que a pesar de las evidencias de sus ilícitos no son formalizados y menos condenados

por argucias legales y una malsana complicidad del sistema.

Pareciera que el desagrado y la molestia se han volcado a las encuestas que dan cuenta del desarraigo de la gente con el poder, todo el poder, el político, el empresarial, e incluso el religioso. Es claro, hay una crisis de desconfianza y no institucional aún, pero el riesgo está en que ella desemboque en manifestaciones de violencia que nadie quiere para nuestro país. Ya mucho se sufrió durante la dictadura con el poder omnímodo del tirano. Muchas vidas se perdieron, muchas esperanzas se troncharon, las heridas no cierran todavía.

### **Mal de muchos...**

Se podrá argumentar que nada de esto motivó al individuo que disparó en contra de los jóvenes en Valparaíso. Es cierto. Sin embargo la violencia está aún latente en muchas expresiones en Chile. Latente, pues a pesar de todos los escándalos de corrupción que nuestro país ha sido testigo en el último tiempo, no han salido a la calle los "indignados" de España o Grecia. Es más, en los Mall, lugares de veraneo o aeropuertos se perciben inmensos sectores de personas más preocupadas del crédito o el consumo que del acontecer nacional.

La excusa de que parece exagerado que dos muertes den para una reflexión, cuando Chile tuvo una dictadura que asesinó a miles o se dieron casos como el la matanza del Seguro Obrero, la Escuela

Santa María y tantos otros crímenes que han atravesado nuestra historia, no resulta válida. Las palabras de la Presidenta Michelle Bachelet sobre este tema, hacen justicia al valor de resguardar la vida: "En Chile no hay espacio para actos irracionales, intolerantes y brutales". Perder una sola vida en tales condiciones de violencia, es ya un acto irracional, intolerante y brutal.

También se argumentará que es un problema universal, de nuestro tiempo, que baste mirar en USA donde un joven es condenado a la pena de muerte por colocar un artefacto explosivo en una competencia deportiva o donde una madre golpea a su hijo encapuchado por participar en protestas y tantos ejemplos más. Es cierto. Sin embargo estamos en Chile y es nuestro país, su historia, sus instituciones y sobre todo sus hijos quienes nos deben importar.

### **Frustración y desesperanza**

Acabada la dictadura, se crearon múltiples y legítimas expectativas. El pueblo esperó y aceptó postergar sus sueños y reivindicaciones frente a un sistema que auto protegía a las minorías que habían gobernado con el dictador. Frustraba ver una Constitución pétrea que imposibilitaba cualquier cambio, una ley como el

binominal que hacía que un tercio valiera lo mismo que dos tercios, leyes de amarre, amnistía, etcétera.

Hasta que se pudo obtener la mayoría anhelada que permitiría equilibrar la cancha. Ya no más binominal, educación gratuita y de calidad, reformas laborales que devolvieran al trabajador la capacidad de ser interlocutor válido frente al poder del dinero, trabajadores, ciudadanos y consumidores habilitados para defender sus derechos frente a los abusos de empresarios y tantas otras ilusiones magulladas por cerca de treinta años.

Sin embargo la derecha se rearmó y atacó con campañas de terror: que se acabaría la inversión extranjera, que habría cesantía, que se cerrarían colegios que volvería el caos. El destape de Penta

los volvió a su lugar y aumentaron las confianzas de un cambio real. Hasta que explotaron otras "aristas" y otros que se presumía portaestandartes de la justicia y la lucha social, aparecieron recibiendo dinero sucio de manos del yerno del dictador cuya propiedad de SQM es tan espuria como el recibir los aportes truchos. Pero han pagado justos por pecadores.

### **Fenómeno globalizado**

Teresa Valdés Echenique, socióloga de la Universidad Católica de Chile y doctorada en Ciencias Sociales, quien ha conducido numerosas investigaciones acerca del tema, señala a Cambio21, que "se ha hablado muchas veces de la violencia estructural, de cómo hay una cantidad de condiciones que tienen que ver con el modelo económico, el modelo político, etc., que hacen que se establezcan mecanismos de fuerza y de ira hacia las personas y que la mayor parte se concentra en las mujeres. Hay un mercado laboral que excluye y margina de condiciones del empleo dignas", expone.

El profesor universitario y psicólogo Giorgio Agostini, aseguró a Cambio21: "La violencia es un fenómeno globalizado, en los distintos países en que aparecen manifestaciones de violencia con o sin razón. Es un fenómeno que como país copiamos de manera instantánea a través de la globalización de las redes. También es necesario integrar como motivo la densidad poblacional. Está demostrado en la psicología social, que ello produce un cierto nivel de tensión de estrés importante. El tema es cómo manifestamos ese estrés, que generalmente se expresa por una frustración que puede ser política, económica, familiar etc. y ello inconscientemente se trata de descargar de alguna manera, sea mediante la angustia personal o la violencia", indicó.

El doctor René Orozco, expresidente

de Universidad de Chile comentó a Cambio21 que la violencia, “es un problema muy complejo que nunca se ha enfrentado bien y hoy estamos siendo espectadores de las consecuencias de eso. No sabemos dónde va a llegar la violencia, no sabemos dónde termina, como sucede en las poblaciones de la zona sur de Santiago, donde hay sectores vedados para hinchas del club contrario y las cosas se arreglan a balazos. Esto se oculta mucho, no se exponen los diagnósticos que por lo demás son muy precisos. La sociedad tiene miedo de conocer y dar a conocer esto”, afirmó.

### **Condenable de donde provenga**

“Condenamos todo hecho de violencia y lamentamos el deceso de estos dos jóvenes”, dijo el Ministro del Interior, Jorge Burgos al comentar los recientes hechos de la V región. El doctor en sociología de la Universidad Alberto Hurtado, Alexis Cortés, señaló al respecto que más allá del hecho policial en sí, le preocupa que si bien la condena emergió de todos los sectores no fue unánime. “Me preocupa que

desde las redes sociales algunas personas han relativizado esta situación al punto de justificarla”.

Eso, para el profesional, debe preocupar tanto como el mismo hecho condenable. “Se puede aducir que este acto es de un desequilibrado, de alguien que actuó con total irracionalidad, pero extraña que gente estando en su casa, con espacio y tiempo para reflexionar, llegue a justificar este hecho, eso es muy alarmante”, señala Cortés, quien agrega que nada justifica anteponer el derecho a la vida y a manifestarse libremente, con el derecho a la propiedad.

Pero nuestro país presenta síntomas no solo de violencia asociada a la policía, la política o reivindicaciones sociales, basta recordar que tras el terremoto de 2010, turbas atacaron y saquearon no solo en busca de comida o insumos básicos, sino que depredaron tras televisores y electrodomésticos. Comportamiento de masa que también se ha visto en términos destructivos en eventos deportivos en que se celebraba el triunfo de Chile sobre España en el Mundial, por ejemplo.

## ¿Insatisfacción o crisis del sistema?

**M**aya Zilveti, investigadora y académica de la Usach, desarrolla una hipótesis que permite entender, no justificar estas expresiones: "hay un segmento importante de la sociedad, y sobre todo de los jóvenes, que son los que usualmente practican los actos de violencia, que se siente excluida, que siente que este modelo de desarrollo no les permite realizar sus proyectos de vida, no les permite concretar las promesas de movilidad social, no hay un espacio para ellos (...) estos contextos permiten que toda esa frustración acumulada se exprese, como una manera de decir 'estoy frustrado, esto no es lo que yo esperaba'", señala.

La doctora en sociología y profesora universitaria María Emilia Tijoux, sostiene que los hechos de violencia también se originan en el actual modelo de consumo que va

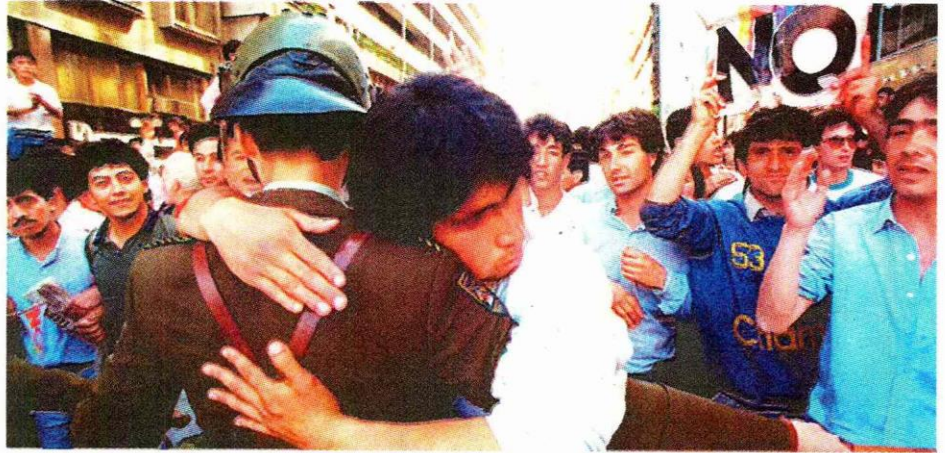
afectando cada vez a gente más joven, debido "al enojo por no poder poseer y acceder a ciertas cosas materiales (...) Chile no es un país tan violento, pasa que existe una cierta construcción de lo violento que puede ser el país que proviene del Estado y los medios de comunicación", manifiesta.

Parece haber unanimidad en que no existe un único responsable de la agresividad, como lo fuera en

una época oscura en nuestra patria durante la dictadura de Pinochet, en que la crueldad se encontraba institucionalizada y era practicada de manera impune por órganos del Estado. Hoy es distinto, estamos en democracia, pero los eventos de barbarie se siguen produciendo en una escalada que a muchos preocupa, pues se sabe dónde comienza, pero jamás dónde termina.



*La foto del 73 de violencia política que fue usada para justificar lo injustificable por la dictadura. Pero también daba cuenta de problemas sociales no resueltos*



*El 5 de octubre tras el triunfo del NO, un abrazo en que millones vieron la esperanza de un futuro de paz. ¿Veranito de San Juan o anhelo social?*

